

particular pueda preferir una sobre otras. Mi elección es la retórica, una disciplina que ubica en el contexto general de la crítica literaria”.

Luego de esta extensa introducción sobre los métodos y las metodologías que la hermenéutica utiliza, se desgranar artículos sobre los métodos histórico-críticos (Sarah Shectman), arqueología y etnohistoria (Carol L. Meyers), métodos comparativos (Rebecca Hancock), lectura antropológica (Johanna Stiebert), desde la teología del Antiguo Testamento (Phyllis A. Bird). Luego continúan once artículos que muestran la variedad y riqueza de la lectura feminista en los diversos campos del saber como postcolonialismo, marxismo, lectura cultural, de género, etc.

Al concluir la lectura percibimos que estamos ante una obra inmensa y necesaria. La cantidad de trabajos de exégesis feminista producida en las últimas dos décadas pedía una síntesis y una exposición unificada que facilitara el acceso a la diversidad que ella representa. En la obra que nos ocupa, la calidad de quienes la componen, el equilibrio de la editora, la diversidad de aproximaciones, hacen de estos tres volúmenes un punto obligado para quienes trabajan en esta línea o para quienes deseen conocerla. Por el momento es casi una enciclopedia de la interpretación feminista, un lugar de consulta, pero también de desafío para la exégesis general. No dudamos que será de influencia por muchos años.

PABLO R. ANDIÑACH

Universidad Católica Argentina
andinachp@gmail.com

D. J. ARMITAGE, *Theories of Poverty in the World of the New Testament*, (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2. Reihe 423), Mohr Siebeck, Tübingen 2016, XVI + 301 pp., ISBN: 978-3-16-154399-9.

El libro forma parte de la importante colección *Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2* que se caracteriza por publicar obras de excelente calidad académica y científica de los exégetas emergentes. Tiene nueve capítulos y una conclusión e implicaciones prácticas seguidas de 24 páginas de la mejor bibliografía sobre el tema de la pobreza.

En el capítulo 1, “Purpose and Context” (1-16), el autor enuncia el objetivo del estudio y su contexto, a saber: explorar cómo los enfoques al tema de la pobreza encontrados en los textos del NT se relacionan con otras formas de entender el empobrecimiento, las cuales fueron significativas para el mundo del NT. El estudio se desarrolla en tres grandes etapas: el

mundo greco-romano en el período del NT; la tradición judía del segundo Templo; los textos del NT considerados a la luz de los anteriores. Ofrece un *status quaestionis* de la pobreza en el NT sistematizado en tres tipos: pobreza *detrás* del texto; pobreza *en el* texto y pobreza *en y detrás* del texto.

En el capítulo 2, “Methodology and Concepts” (17-48), se define el alcance y la estrategia del estudio, se explica la metodología que se utilizará y los criterios para la selección de los textos, clarificando la naturaleza de la comparación hecha entre diferentes perspectivas sobre la pobreza. Los problemas conceptuales de la pobreza son abordados y discutidos ampliamente para ofrecer una definición provisional de la misma, entendida como “privación material”. Se estudian las claves lexicales relacionadas y utilizadas para referirse a la pobreza en el mundo del NT, principalmente en el griego, latín, hebreo y arameo. Por si fuera poco, aborda el sentido y uso religioso que se hace del lenguaje referido a la pobreza, especialmente en la tradición judía. Esto complica bastante el abordaje al tema, como lo reconoce el mismo autor.

En el capítulo 3, “Poverty in Greco-Roman Formative Tradition” (49-75), el autor explora el tema de la pobreza en la tradición greco-romana como preámbulo para comprender el mundo cultural del siglo I. Está organizado temáticamente para una mejor comprensión en: pobreza y los dioses; pobreza, destino (fato) y oportunidad; pobreza y vicios; pobreza y virtud. Termina el capítulo mostrando que no existe una única solución o respuesta al tema de la pobreza y reconoce que la pregunta-clave está en el rol de los dioses para generar la pobreza y su actitud frente a ella.

En el capítulo 4, “Chance and Vice: Poverty in Plutarch” (76-96), estudia con más profundidad el tema en las obras de Plutarco, filósofo, historiador, biógrafo y moralista griego. É representa un camino medio entre el ateísmo y la superstición, según D. Armitage. Se abordan temas como la pobreza y la oportunidad; opresión y empobrecimiento en la esfera de la *tíje* (una especie de destino o suerte, fortuna o providencia que está más allá del control humano). Plutarco ofrece dos soluciones a la pobreza: el primero se da en la existencia terrena y el segundo, en lo escatológico como solución final al problema.

El capítulo 5, “The Irrelevance of Poverty: Stoic and Cynic Perspective” (97-128), está dedicado al estudio de textos estoicos y cínicos. Con esto, el autor ya se adentra en la época del NT prestando especial atención al tema del fato (destino) como causa principal de la pobreza y a la creencia de que la naturaleza siempre provee suficientemente. Estudia textos de Epicteto, Séneca, Musonio Rufo, Demetrio, Dión de Prusa o Dión Crisóstomo, etc. Los estoicos, fundamentalmente diferentes de Plutarco, promue-

ven la aceptación de todo lo que abarca el destino. Por otro lado, la influencia del fato es menos clara en la tradición cínica que apela a la libertad y autonomía del hombre que no es afectada por nada, ni por la riqueza o la pobreza. En última instancia, lo importante es la vida virtuosa y así, la pobreza se vuelve un tema irrelevante.

En el capítulo 6, “Perspectives on Poverty in the Hebrew Bible” (129-156) se estudia la pobreza en la perspectiva de la Biblia Hebrea. Después de estudiarlo en el contexto amplio de la cultura greco-romana, ahora el autor se enfoca en los textos de la BH, especialmente en los relatos fundacionales y su influencia en el NT. Muestra la unidad y diversidad del discurso sobre la pobreza presente en las escrituras judías. Aborda la cuestión del origen de la privación material mostrando la tensión existente en los textos narrativos sobre la acción divina y la pobreza. Ofrece un interesante enfoque al sistematizar el discurso sobre la pobreza en el pasado, su desarrollo, el presente y el futuro de la misma. La abundancia y pobreza en la comunidad de la Torá; la defensa de los pobres indefensos; la protesta profética, etc. son algunos de los temas tratados. Termina el capítulo afirmando que la pobreza es entendida fundamentalmente en sentido material y corporativo. La bendición material es experimentada en el contexto de una comunidad que reconoce la dependencia de Dios y sus bendiciones. A nivel general, las escrituras judías repudian implícita y explícitamente la relación individual entre el empobrecimiento y el pecado. La solución a la pobreza es una renovación de la obediencia a Dios; ahora bien, el problema no se resuelve sistemáticamente cuando los que experimentan la pobreza son los justos y piadosos.

El capítulo 7, “Poverty discourse in Later Second Temple Judaism: Divergent Trajectories” (157-191) está dedicado al estudio del discurso sobre la pobreza en el judaísmo tardío del segundo templo. Estudia el discurso presente en el judaísmo helenístico y en el libro de Sirácides; la inversión escatológica para los justos pobres en Sirácides, en Qumran, en los Salmos y en el Testamento de Job. Después explora los textos de Filón de Alejandría sobre la riqueza y la pobreza. Es un largo capítulo que recoge en forma sintética lo mejor del tema. Da cuenta de las diferentes trayectorias que sigue el discurso sobre la pobreza en este período. Llegados a este punto, el lector ya puede percibir la complejidad del tema y la necesaria “reelaboración y asunción” de la cuestión en la época del NT. Existe también una notable diversidad referida a la resolución del problema de la privación material de los justos que apunta, tanto al tiempo presente como al futuro escatológico.

El capítulo 8, “Poverty in the New Testament: Origins and Resolution” (192-226), viene a ser el núcleo del libro. En seis páginas hace un

resumen del discurso sobre la pobreza en el mundo del NT ofreciendo incluso cuadros y esquemas para una mejor comprensión. El resumen ofrecido se focaliza en cuatro elementos; a saber: raíces de la pobreza, modelo de resolución, idea de muerte y pobreza. Después se centra en las fuentes para una teoría de la pobreza en el NT haciendo notar la diversidad, por un lado, y la unidad por el otro. El discurso sobre la pobreza en el NT no es uniforme porque los diferentes tipos de textos, junto a las aproximaciones al problema en diferentes contextos y con diversas agendas, claramente ofrecen diferentes resultados. El discurso sobre la pobreza no puede ser reducido fácilmente a una proposición sistemática. Esto deriva, en parte de la naturaleza de los textos del NT, de la “multidimensionalidad” y vaguedad del concepto mismo de pobreza. Sobre las raíces de la pobreza, los textos del NT difieren de las teorías de Plutarco y los escritos estoicos y cínicos. El problema de los justos que viven en pobreza se resuelve primariamente con referencia a la escatología, cuando los justos pobres recibirán su recompensa. Todo el ministerio de Jesús y su resurrección representan la redención de Dios en acción.

En el capítulo 9, “Responses to Poverty in the New Testament” (227-246) se ofrecen las respuestas del NT al tema de la pobreza. Inicia analizando la práctica de la limosna a los pobres. El autor sostiene que se ve una ausencia remarcada de este tema en los Evangelios con referencia a Jesús; esto parece indicar que, en el recuerdo de las comunidades, la práctica de Jesús y sus discípulos no estaba caracterizada particularmente por esto. Más que presentar a Jesús como un innovador social, los Evangelios implícitamente afirman que él estaba de acuerdo con la tradición judía ampliamente practicada de ayudar a los pobres. En otras palabras, la acción de Jesús *vis-à-vis* con el vulnerable estaba caracterizada más bien como curación y liberación que como ayuda material o financiera. Por otro lado, luego de un extenso repaso por los textos evangélicos y las enseñanzas transmitidas en ellos, termina afirmando que la idea de la limosna o más ampliamente la ayuda al pobre, es tan importante que afecta al destino eterno del cristiano. Explora el tema de la respuesta a la pobreza en la comunidad escatológica y la mutua responsabilidad dentro de las iglesias locales. Recordar a los *ptojói* fue una cuestión de identidad en el naciente cristianismo (cf. Gal 2,7-10). Sostiene que la motivación fundamental para la caridad es la imitación de Cristo en el poder del Espíritu. Una segunda parte del capítulo explora la pobreza voluntaria en el NT. En este sentido, ya en los Evangelios se presenta el “contentamiento” y el auto-empobrecimiento –renuncia a los bienes– como característica de los seguidores de Jesús. Una cuestión fundamental va a ser la autenticidad del apostolado y la vivencia de la pobreza. Termina el capítulo ofreciendo un esquema que resume el

tema en el NT, utilizando los mismos criterios mencionados en el capítulo anterior. Los bienes creados por Dios son para todos. Las raíces de la pobreza están en la transgresión de los mandamientos que somete al mundo bajo el poder del mal que se manifiesta en la corrupción presente: opresión, necedad y ociosidad. La solución está en la fe obediente a Jesús-Mesías, en quien se inaugura la nueva creación, el poder del mal es vencido y el fin de la pobreza en el futuro escatológico ya es anticipado.

Me parece que este capítulo es muy interesante e importante, pero a la vez, es el más denso y complejo a la hora de comprender las diversas perspectivas que se van mostrando. Son demasiadas cuestiones para un solo capítulo.

D. Armitage termina su estudio presentando las conclusiones e implicaciones de todo el camino recorrido. Solo destacamos algunas ideas aquí: el discurso sobre la pobreza en el NT no se aparta fundamentalmente de la tradición judía de la BH; el discurso del NT está centrado en la inauguración de la inversión escatológica inaugurada por la misión de Jesús y ratificada en su resurrección; la anticipación de la inversión escatológica provee un crucial contexto para el sacrificio y la renuncia a ejemplo de Cristo. Como primera implicancia del tema, menciona el carácter innovador del cuidado del pobre que fue una característica fundamental en el cristianismo naciente –recontextualización cultural y teológica de la ética de la pobreza– y en segundo lugar, el amplio atractivo del mensaje cristiano pudo haber consistido en parte, en la forma en que afirmaba las intuiciones humanas populares de una manera que no lo hacían las líneas-clave de la filosofía helenística. Ofrece, además, una reflexión más personal sobre las implicancias del tema para los cristianos contemporáneos cuando sostiene que la respuesta cristiana a la pobreza adquiere su urgencia y su energía a partir de una percepción del presente como el tiempo en el cual Dios ha iniciado, a través de su pueblo, el fin de la pobreza.

Pensamos que este libro es de lectura obligatoria para quienes estudian, piensan y trabajan el tema de la pobreza, especialmente para quienes buscan una amplitud y rigurosidad en la forma de encarar la cuestión. Si ya no es un punto de referencia para ulteriores estudios, lo será con el correr del tiempo. La bibliografía final es un obsequio imprescindible para cualquiera que esté interesado en el tema y busca las mejores y más actualizadas referencias al respecto.

EDGAR A. TOLEDO LEDEZMA OP
 Universidad Pontificia de Salamanca
 etoledo@dominicos.org